

“Quiero que se venda esa operación”: Petro sobre fracking en EE. UU.

El lunes Ecopetrol informó que acordó con OXY extender su plan de desarrollo del Midland, en la cuenca del Permian, ubicada en Texas, Estados Unidos. El contrato se estableció desde julio de 2019 en una de las cuencas con mayores reservas de hidrocarburos y que, según gremios y expertos, es clave para Colombia.

Ricardo Roa, presidente de Ecopetrol, aseguró que con todo el plan de inversión para el Permian se podrían perforar cerca de 91 pozos, que permitirán una producción cercana a 90.000 barriles de petróleo equivalente por día. Sin embargo, el presidente Gustavo Petro cuestionó el martes que la empresa esté apostando

por este tipo de proyectos en su Gobierno e incluso puso sobre la mesa vender la participación, aunque la extensión ya se hizo: “Estamos contra el fracking porque es la muerte de la naturaleza y de la humanidad. Yo quiero que se venda esa operación para invertir en energías limpias, que se discuta técnicamente y económicamente”.

Con los activos en las subcuencas de Midland y Delaware se producirían cerca a 90.000 barriles de petróleo equivalente por día.

Temadeldía

Le pidió al gabinete ejecutar sus recursos

Presidente Petro notificó que el Gobierno ajustará su gestión y que entró en clave electoral

En la transmisión de un consejo de ministros, en el que regañó a su gabinete, se confirmó el ruido por el retorno de Benedetti y la designación de Sarabia como canciller. El presidente exigió mostrar resultados, habló de feminismo y confirmó que quiere más progresismo en 2026.



El presidente Petro lideró un consejo de ministros que, además, ordenó transmitir por televisión. / RTVC

REDACCIÓN POLÍTICA

Siguiendo la línea de escenificación que el expresidente Álvaro Uribe (2002-2010) instauró durante sus dos mandatos bajo la chapa de “consejos comunales” para –según su narrativa– rendirles cuentas a los electores que lo llevaron al poder, quien se ha erigido políticamente como su antítesis y ahora se encamina hacia la reelección de su proyecto progresista, el actual jefe de Estado, Gustavo Petro, decidió transmitir este miércoles durante más de dos horas una serie de cuestionamientos directos a su gabinete por lo que dijo es falta de gestión.

No obstante, al inicio de la transmisión, que dijo era un consejo de ministros –aunque terminó siendo un largo discurso del mandatario reclamando por resultados y de paso lanzando dardos a contradictores–, aseguró que esto era distinto porque él sí escucharía al pueblo. Pero al final, su mensaje fue claro.

“Si el pueblo quiere votar por la muerte en 2026, pues se le respeta. Quizá nos toque no dejarnos matar. Los invitaremos a votar por la vida”, fueron parte de las palabras que en medio de su larga intervención entregó y que su gabinete, hoja y lápiz en mano, escuchó en silencio hasta que se les dio por un espacio más corta la palabra. “Este gobierno no se arrodilla”, añadió.

El relato de Petro está basado en las acciones que el presidente Donald Trump desplegó desde Estados Unidos sobre varios países, incluyendo a Colombia, que por instrucción del jefe de Estado cambió en la madrugada de un domingo la decisión de admitir dos vuelos con deportados indocumentados y luego desautorizó su ingreso. Eso, con la respuesta desmedida del magnate republicano, tiene la relación binacional en una tensión no vista hace dos décadas, pero sí le dio el relato a la actual administración.

“Yo le preguntaría al pueblo de Colombia si quiere ser esclavo”, dijo Petro, quien luego agregó: “Trump cree que nos arrodillamos por la mercancía, porque cree que somos como él, pero somos diferentes (...). Primero llegan sin esposas (los deportados) y luego negociamos y hablamos de aranceles”.

Y como de política en clave electoral es que se dan este tipo de escenarios, lo cual también lo hicieron tras Uribe sus sucesores (los exmandatarios Juan Manuel Santos e Iván Duque, cada uno tuvo un espacio similar con nombre diferente), Petro aprovechó el espacio para intentar zanjar los ruidos que le estallaron por poner como jefe de despacho al polémico exembajador y exsenador Armando Benedetti.

Si bien el mandatario dijo que

él seguirá coordinando el diálogo directo con sus ministros y defendió las funciones que le otorgó a Benedetti, desde su gabinete también aprovecharon el espacio público para mostrar su inconformismo.

La vicepresidenta Francia Márquez fue la primera. En su intervención, que también usó para intentar alejar de sí las críticas por falta de gestión y ejecución, dijo que la llegada de Benedetti a ese círculo de poder podría ser una especie de burla al proyecto progresista y que era validar, de cierta forma, la violencia machista. El ahora jefe de despacho está procesado administrativa y penalmente por un caso que se indaga bajo esa óptica legal.

Y la ministra de Ambiente, Susana Muhamad, advirtió que la

lucha feminista recibe un golpe con la llegada del investigado exsenador y que eso la lleva a preguntarse si, desde la visión del mandatario, debe o no continuar como funcionaria: “No me puedo sentar en una misma mesa con Benedetti”.

Además, y separadas por solo los 45 segundos que se tardó el director del Dapre, Jorge Rojas, de darles la palabra a la ministra después de la vicepresidenta, las dos funcionarias también enfilaron sus dardos contra la nueva canciller, Laura Sarabia. Coincidieron en que –desde su visión– ella no representa a la izquierda y su gestión ha estado en contra de los intereses del autodenominado “gobierno del cambio”. En esto las respaldó Gustavo Bolívar, director de Prosperidad Social.

Pero Petro, quien en medio de todas estas discusiones fue notificado de que llevaba más de tres horas hablando en cadena nacional y que debía darles paso a los compromisos de los canales privados, incluyendo un partido de fútbol, salió en defensa de Benedetti. Pero no hubo palabras para Sarabia.

Regañó al gabinete

“El feminismo no es para destruir al hombre”, dijo el mandatario, quien agregó que –además– Benedetti es un político Caribe con carisma que es necesario para la búsqueda de la reelección del progresismo. “Todo hombre y mujer necesitan una segunda oportunidad”, precisó el primer mandatario.

Ahora bien, en medio del tono

político con tintes electorales que se llevó gran parte de la discusión que originó el mandatario, el presidente Petro regañó a varios de sus ministros y les recordó que están en el gabinete para cumplir con el programa de gobierno.

Con cuadros de gestión que les pidió a sus asesores preparar para esta puesta en escena, le recordó a su gabinete que de 195 compromisos públicos que se han hecho en diferentes eventos regionales, aún están pendientes por cumplir 146. Y en lo relacionado con las tareas que se derivan de los diálogos con comunidades, afirmó que de las 780 adquiridas aún están pendientes 666.

Dijo que los sectores más colgados son Educación y Energía, a cuyos ministros (Daniel Rojas y Andrés Camacho, respectivamente) les exigió sacar adelante esos pendientes. De hecho, aprovechó para ordenarle al segundo que Colombia deje de financiar una operación de fracking en Estados Unidos que se realizó a través de Ecopetrol y que esos recursos, tarea que aún no es claro cómo ejecutará, se utilicen en territorio nacional para promover fuentes energéticas limpias. “Si somos el gobierno de los incumplimientos, no va a haber paz”, precisó el mandatario. Y aquí conectó otro puto clave: seguridad.

Por un lado, le pidió al ministro de Defensa, Iván Velásquez, que se ejecuten las acciones contra el ELN y que se reconozca que, pese a no reconocer las elecciones, el régimen de Venezuela de Nicolás Maduro sí está apoyando para sacar de su territorio a ese grupo criminal.

Y –por el otro– instruyó a la canciller Sarabia a buscar fuentes de financiación para suplir los más de \$413 millones de dólares que le entrarían a Colombia (según lo aprobado por el Departamento de Estado para este 2025) como parte de los programas manejados por Usaid, agencia estadounidense que entró en recomposición en la administración Trump y que, por lo mismo, suspendió sus ejecuciones en varios países.

Así también pasó por otras cartenas y luego, en la transmisión digital y a través de RTVC, les permitió a varios del gabinete defenderse.

Pero, más allá de darle movimiento a esta nueva estrategia de mostrarse como un mandatario que controla a su gabinete y que pese a las críticas de la oposición sí está pendiente las 24 horas del día de su administración, el país quedó notificado de que los hilos de la gestión pública de su gabinete van a estar directamente conectados con el propósito electoral de tener una narrativa que fortalezca al progresismo de cara a los comicios del 2026.